

## Reflexiones sobre las visitas a las casas de formación inicial en Asia

Hno. Rey Mejias

Cuando visité las casas de formación ubicadas en nuestras escuelas de Tailandia y Pakistán, del 3 al 7 de enero de 2023 y del 15 al 21 de enero de 2023, no sólo fui testigo de inspiradores candidatos a la vida religiosa, sino también de relatos de colaboración y coexistencia pacífica entre lasalianos católicos, budistas y musulmanes. El clima de trabajo juntos y por asociación entre católicos, budistas y musulmanes es un don precioso para nuestro Instituto. Las visitas formaban parte de los objetivos del Secretariado para la Formación de acompañar a las casas de formación inicial, interactuar con formandos y formadores, entablar conversaciones sobre los itinerarios formativos para animarse mutuamente, y presenciar la vida comunitaria y apostólica en las casas de formación inicial.



Con la Comunidad del pre-postulantado en Sampran, Tailandia.











Cada vez que realizo esta parte de mi labor como Secretario Coordinador de Formación, me doy cuenta de dos aspectos: en primer lugar, supone un poderoso testimonio de lo diverso que es nuestro Instituto. En segundo lugar, un bendito encuentro con jóvenes cuyo itinerario de fe y confianza en Dios son realmente edificantes. En una visita a la comunidad del pre-postulantado en Sampran, Tailandia, conocí a diez prometedores candidatos al postulantado. Fui testigo de jóvenes que comprendían que necesitaban un plan introspectivo, consciente e intencional para crecer v madurar espiritualmente. Consideran su vida en formación como una planta fructífera, almas jóvenes que necesitan cierto grado de estímulo para crecer y florecer. Es como el aspirantado en Nakhonsawan, Tailandia, donde pregunto a cada uno de los más de 50 candidatos: "¿Qué buscas?". En sus propias palabras, quieren saber más sobre el amor de Jesús a través de San Juan Bautista de la Salle. Así que pasé la mayor parte del tiempo compartiendo la historia de la vida y obra de nuestro Fundador. El aspirantado es más un aprendizaje que un programa formal de formación religiosa, más un itinerario con los amigos de la casa y el Hermano acompañante.



Con la Comunidad del aspirantado en Nakhonsawan, Tailandia.











Mi llegada a Faisalabad, Pakistán, fue una experiencia inolvidable. Entré en el país con un visado de negocios. En tres momentos diferentes, fui interrogado por personal militar: al desembarcar, cuando me dirigía al mostrador de inmigración y cuando esperaba mi equipaje. Me hicieron preguntas variadas como: "¿Qué tipo de negocio tiene aquí en Pakistán?", "¿Quién es su socio comercial?", "¿Puede indicar su dirección completa mientras esté en Pakistán y facilitarnos un número de su contacto aquí?" y "¿Cuál es su religión?". La última pregunta me sorprendió: "¿Dónde está su escolta?". El funcionario de inmigración también se tomó el tiempo de interrogarme sobre los sellos que había en mi pasaporte. También tuve que explicarle mi visado de estudiante estadounidense.



 $\stackrel{\wedge}{\bowtie}$ 

Con la Comunidad del aspirantado de San Miguel en Faisalabad, Pakistán.

En total, pasaron 45 minutos del proceso de interrogatorio antes de que me permitieran abandonar las instalaciones de la zona de llegadas del aeropuerto. Estaba preparado para ello porque me habían advertido de que tenía que pasar por ese proceso, así que me encontraba tranquilo y sereno cada vez que el personal se acercaba a mí. Visto en retrospectiva, el comienzo de mi viaje en Pakistán abarca las distintas fases del itinerario formativo: indagación, exploración, reflexión y preparación para salir al terreno.









La visita al aspirantado San Miguel en Faisalabad fue una experiencia enriquecedora. Los jóvenes formadores, los Hermanos Saddique Gill y Sajawal Javid (mi formando del escolasticado en Manila en 2015), me ayudaron a garantizar que la visita fuera fructífera. Lo más destacado de mi visita a Pakistán fue un taller de formación de tres días sobre acompañamiento con los Hermanos jóvenes. Creo firmemente que casi todos ellos tuvieron una sensación de renovación y reconexión después de las sesiones. La mayoría de las preocupaciones de los Hermanos jóvenes que encontré eran el agotamiento en la misión y la necesidad de un "acompañante" a lo largo del camino. Reflexioné sobre las historias que compartieron y compartí con ellos que el remedio para el agotamiento no es rendirse y desconectar. Por el contrario, es necesario volver a conectar con la fuente que les da vida.



Con los jóvenes Hermanos del Sector de Pakistán.









Tuve la oportunidad de visitar nuestras escuelas en Pakistán y me reuní con muchos colaboradores lasalianos comprometidos. Escuché sus relatos, la mayoría muy inspiradores. Pero lo que me impresionó es que han sido transformados por un entorno cristiano mientras viven las realidades de una cultura predominantemente musulmana. Los cristianos representan menos del 2% de la población total de Pakistán. No es de extrañar que tuviera que pasar por ese proceso de interrogatorio cuando llegué al aeropuerto de Faisalabad.

En conjunto, la visita a las casas de formación inicial de Tailandia y Pakistán fue productiva. Sí, fue un tanto agobiante, pero cada vez que me encuentro aturdido por el trabajo en la oficina del Secretariado, me siento especialmente atraído por la confianza que Jesús nos brinda: "Porque mi yugo es fácil y mi carga ligera". Encontrarme con nuestros jóvenes en formación y compañeros en una cultura tan diversa será siempre una experiencia de aprendizaje. Y ellos me aportan esperanza y ánimo.













